



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

LA AUTORIDAD DEL ANTIGUO TESTAMENTO

LA AUTORIDAD DEL ANTIGUO TESTAMENTO

PABLO Y EL ANTIGUO TESTAMENTO

Aquellos que han puesto el acento en la continuidad histórica de la Biblia no siempre han señalado la relación moral y ética existente entre los Testamentos. Si bien el Nuevo Testamento supera al Antiguo Testamento en asuntos de discernimiento ético, la revelación antigua tiene mucho que decir sobre algunos temas que luego fueron expuestos en mayor profundidad en las enseñanzas de Cristo y los apóstoles: hacer la voluntad de Dios es el bien mayor; han de evitarse la inmoralidad, la idolatría, la crueldad y la rebeldía espiritual; la honestidad, la integridad, la diligencia y la preocupación por los derechos y las necesidades de los demás se valoran como virtudes genuinas y loables. Pablo señaló la importancia de la enseñanza moral y ética del Antiguo Testamento ([2 Timoteo 3:16](#)), y los escritos paulinos reflejan el empleo ilustrativo de esta enseñanza de parte de los primeros cristianos ([1 Corintios 10:1-11](#)).

La libertad con que Pablo y otros autores del Nuevo Testamento (en particular Mateo) han tratado el Antiguo Testamento ha causado cierta perplejidad. Por momentos no seguían ninguna tradición textual griega ni hebrea. Es un hecho de aceptación cada vez más amplia que los autores a veces entretejían las citas con hebras de su propia interpretación. Sin embargo, estas glosas en general no son interpretaciones arbitrarias ni caprichosas, sino que corresponde clasificarlas como citas expositivas que no se aferran al texto con un literalismo servil ni alteran el significado mediante una interpretación antojadiza.⁷

Al interpretar las Escrituras, Pablo prestaba cuidadosa atención al contexto histórico y a la estructura gramatical. No obstante, interpretaba los acontecimientos históricos no tanto dentro del marco de su significación pasada sino de su ulterior cumplimiento, e iba más allá de la estructura gramatical *prima facie* a un significado gramaticalmente posible y que además se adecuara a una interpretación global de la revelación del Antiguo Testamento.⁸



Lectura #1, Parte 6

CONCLUSION

El modelo de autoridad y los principios de interpretación expuestos pueden aplicarse a otros escritos del Nuevo Testamento tales como [Hebreos](#), [Santiago](#) y [Apocalipsis](#). Intercalados con alusiones y citas del Antiguo Testamento, cada uno las emplea a su modo. Santiago, por ejemplo, recurre en gran medida a la literatura sapiencial de Israel y en particular a los métodos de enseñanza y al pensamiento de Cristo, el Maestro Sabio. El autor de Hebreos emplea textos de prueba y tipos veterotestamentarios para demostrar la notable superioridad de Cristo y de su nuevo pacto. Juan, en el [Apocalipsis](#), convencido de que Cristo es el Alfa y la Omega, describe constantemente el clímax cósmico de la historia en términos tomados de las descripciones del Antiguo Testamento de los actos de misericordia y juicio de Dios; con ello, el libro sugiere que ese clímax es el mismo que citaban y anhelaban los profetas: el triunfo del Reino de Dios.

Al seguir el ejemplo de su Señor de someterse a la autoridad de las Escrituras, los autores del Nuevo Testamento en vez de hallar en ellas la letra que mata encontraron testimonio inspirado de la acción redentora de Dios, la única que da vida. No leían las Escrituras como si se tratara de colecciones de leyes esclavizantes y carentes de vida sino como los primeros actos del gran drama de salvación, una obra dramática cuyo actor central es el Señor. Los lectores modernos tienen igual necesidad de conocer los primeros actos, pues en ellos aún se observan la actividad de Dios y las diversas respuestas de entrega y rebelión que esa actividad despertó. Aquello que fue decisivo, de importancia y autoridad para el Señor y la iglesia primitiva, no puede ser menos en la actualidad ([1 Corintios 10:11](#)).

La humanidad necesita la revelación íntegra, la Biblia toda, tanto para el estudio como para la adoración. El Antiguo Testamento no pertenece sólo al pueblo judío sino a todos. Es el relato de las formas en que Dios ha obrado; es el resumen de sus demandas; es el registro escrito de la manera en que preparó la venida de Cristo; es el mejor cuadro que nos permite comprender sus relaciones con la familia humana a través de los siglos. En suma, es el fundamento indispensable sobre el cual se edifica el Nuevo Testamento. Para comprender el Antiguo Testamento como escritura cristiana, debe ser observado a través de los ojos de Jesús y los apóstoles. Ellos tenían la especial inspiración del Espíritu Santo para captar el significado de su revelación en palabras y hechos y la dirección en que iban.

Pero al mismo tiempo el lector moderno debe tratar de contemplar los pasajes del Antiguo Testamento en los términos originales. El lector debe preguntarse: **“¿Qué estaba diciendo el autor veterotestamentario en su propio tiempo?”** El lector o la lectora deberán sentarse con los oyentes en el mercado, en la puerta de la ciudad, en el templo o en la sinagoga para tratar de comprender sus palabras tal como sonaban para ellos. Deberán ver a Dios a través de los ojos de los oyentes originales y discernir su propósito para la vida de ellos.

En otras palabras, debemos ser sensibles al contexto original del pasaje del Antiguo Testamento. ¿Por qué y cuándo fue escrito? ¿Qué problemas provocaron su aparición? ¿Qué pregunta se proponía responder originalmente? ¿Qué decía a la gente acerca de la voluntad de Dios o de sus caminos, o acerca de sus responsabilidades, que de lo contrario no hubieran sabido?



Lectura #1, Parte 6

Una vez comprendido el propósito de un pasaje para la época de su autor, sólo entonces puede captarse el significado pleno del pasaje para la fe y la vida cristiana. El contexto del Antiguo Testamento no dirá todo lo que necesitamos saber del sentido de un pasaje, pero, si no comenzamos por allí, será muy fácil torcer a nuestro antojo el significado de las Escrituras. En cambio, el sentido de los autores individuales debe tomarse de tal manera que transmita el significado que le ha dado a cada uno el Autor de la totalidad, el Espíritu de Dios, quien habla por medio de toda la Escritura y al hablar comunica a toda la Biblia la autoridad para con su pueblo.⁹

Bibliografía:

7. **F.F. Bruce** compara la arbitrariedad de las interpretaciones de un pasaje de Amós en la Admonición Sadoquita con la sensibilidad y la comprensión de la versión de Esteban de otro pasaje profético de Amós 7:42s.; *Biblical Exegesis in the Qumran Texts*, Grand Rapids, 1959, p. 73.
8. **Ellis**, *Paul's Use of the Old Testament*, pp. 147s.
9. Sobre la relación entre los Testamentos, ver **D. Moody Smith, Jr.**, "The Use of the Old Testament in the New»" *The Use of the Old Testament in the New and Other Essays*, J.M. Efirid, ed., Durham, N.C., 1972, pp. 3–65.